



[www.senado2010.gob.mx](http://www.senado2010.gob.mx)

[www.juridicas.unam.mx](http://www.juridicas.unam.mx)

### Habla el Club "Hijas de Cuauhtémoc", Junio de 1911<sup>1</sup>

Si la mujer físicamente es menos fuerte que el hombre, en cambio su corazón no es menos grande para abrigar los mismos sentimientos que puedan caber en el corazón del más patriota ciudadano.

La mujer trae como misión en el mundo, todo lo que sea amor y ternura para el hombre: éste es la fuerza, la mujer el sentimiento.

Las penas del pueblo, los ultrajes á que se vió sometido, la privación de su libertad y de sus derechos, las mujeres supimos valorizarlas y tomarlas como causa propia, por más que impropia parezca á nuestro sexo; y la tomamos así, porque el pueblo lo forman nuestros padres, nuestros esposos, nuestros hijos, nuestros hermanos; Así como al nacer el hombre atendemos las madres á alimentarlo á abrigarlo, á guiar sus primeros pasos hasta entregarlo á la Nación hecho un ciudadano, hemos creído que, nuestro deber es acompañarlo aún más allá hasta la lucha de la conquista de sus defraudadas garantías y libertades.

La mujer, libre de toda ambición personal y con la ambición del bien general su labor será pura, patriótica y desinteresada.

Estas consideraciones nos animaron á las congregadas á haber formado el Club "Hijas de Cuauhtémoc", para ayudar á los mexicanos, como buenas hermanas, si nó como buenas ciudadanas, á la lucha para conquistar las garantías, derechos y libertad perdidos. En esta lucha, las "Hijas de Cuauhtémoc" hemos sido abnegadas y constantes, hemos arrostrado todos los peligros, habiendo sufrido algunas de

nosotras las persecuciones y aún la reclusión temporal en la prisión en calidad de reos políticos.

Obtenido el triunfo, en nuestro corazón sano hemos sentido el regocijo que causa el bien común, la dicha de un pueblo triunfante; y así como supimos llorar ante las penas de un pueblo oprimido y supimos compartir con él las penas de la prisión, de la misma manera hemos sabido concebir la más inmensa gratitud para el caudillo que, sacrificando sus intereses, sus comodidades y hasta exponiendo su vida nos ha conquistado los derechos del pueblo y nos á restituido las libertades perdidas.

Este Club, fué uno de los muchos que fueron á recibir al Sr. Madero, y le ofreció los laureles de la gratitud en nombre de nuestros padres, de nuestros hijos, de nuestros esposos y de nuestros hermanos, porque la mujer todo lo hace por el hombre y para el hombre. Hasta aquí nuestra misión nos parecía cumplida, ¡vamos a disolvernó para dedicarnos a nuestras atenciones en el hogar doméstico pero, ha venido a nuestra consideración el que, en el pueblo hay más del setenta por ciento de analfabetas que necesitan de instrucción cívica para entrar conscientes en el ejercicio de sus derechos como ciudadanos; sin instrucción sana, la democracia podría peligrar y todos los derechos conquistados podrían volver á ser defraudados: Así es que, nuestra misión no está concluida: la mujer siempre será madre, esposa y compañera del hombre; debemos seguirle, debemos de ayudarle hasta tener la satisfacción de verle grande y feliz, por que su felicidad es la nuestra, por que su destino está unido al nuestro. En tal virtud, las "Hijas de Cuauhtémoc" invitan á todas las señoritas y señoras de la nación toda á ingresar á nuestro club, con el objeto de prestar nuestra ayuda en la labor electora que se apróxima.

México, Junio de 1911.

La Secretaria, Rúbrica; La Presidente, Rúbrica.

<sup>1</sup> AGN, *Archivo Robles Domínguez*, 2, exp. 7, folio 270.